

INTERCESIÓN, INSTRUMENTO DE LA GRACIA 1

Autor: Freisy Bobadilla



“La oración ferviente del justo tiene mucho poder”

Santiago 5, 16

La reproducción parcial o total de este material está prohibida y será posible solo bajo autorización escrita del autor.

CONTENIDO

Introducción.....	3
La Oración de intercesión y su poder.....	5
El Campo de Batalla del Intercesor.....	17
Estrategias para Interceder.....	25
Las Armas del Intercesor.....	32
La Historia está en tus Manos.....	43

Introducción

A través de este libro, el primero de la serie Intercesión Instrumento de la Gracia, estaremos abordando los primeros pasos en el camino del intercesor hacia la plenitud del plan de Dios. Los diferentes tipos de oración de intercesión, sus aspectos, sus mitos y realidades de hoy, donde el mundo y Dios mismo, reclaman una iglesia más dinámica y que vaya en busca del reino de Dios y su Justicia, para que lo demás llegue por añadidura.

A través de esta serie de libros mostraremos nuestras vivencias y experiencias a través de la dirección de ministerios de intercesión y como estos han llevado luz a las personas que piden apoyo a sus miembros a través de la oración. El camino de la intercesión es un campo de batalla, donde el intercesor se coloca en medio de la situación para que la voluntad de Dios prevalezca y en algunos casos, poder cambiarla, porque la historia está en las manos de los intercesores.

Con este primer material te daremos las herramientas necesarias para remar mar adentro e ir en busca de las bendiciones para aquellos que vendrán a ti, buscando respuesta a sus problemas solución a sus situaciones, apoyo en las enfermedades y en la mayoría de los casos, una mano amiga que le recuerde que Dios no se olvidó de ellos.

Es función imprescindible del intercesor, transparentar el rostro de Cristo y llenar de esperanzas a los demás, como lo hizo Maria al visitar a su prima Isabel cuando estaba embarazada.

Lucas 1, 39-41

1,39: Entonces María se levantó y se dirigió apresuradamente a la serranía, a un pueblo de Judea. 1,40: Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. 1,41: Cuando Isabel oyó el saludo de María, la criatura dio un salto en su vientre; Isabel, llena de Espíritu Santo.

El intercesor va cargado de bendiciones, no por lo que hace, sino porque Jesús se place en utilizarlo como su instrumento. Tú eres ese instrumento y estas llamado a cambiar vidas, en algunos casos con tus palabras, pero mayormente con tu Oración. Tú eres ese instrumento que llenará de gracia el lugar que pisen tus pies, siempre serás el vencedor en la batalla porque estamos del lado del que venció. Tú eres el instrumento que tiene el poder de cambiar la historia y tiene en sus manos el arma más poderosa del planeta, dos rodillas que se doblan hacia Dios.

Mateo 7, 7

7,7: Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá, 7,8: porque quien pide recibe, quien busca encuentra, a quien llama se le abrirá.

Capítulo I

La Oración de intercesión y su poder

La palabra intercesión viene del latín “Intercedere” y significa la Intervención a favor de alguien o la acción y efecto de hablar a una persona a favor de otra. Esta definición nos indica la principal función del intercesor, ser el Abraham de muchos, colocándose en medio de Jesús y los demás para pedir la bendición ante un Dios que es grande en el Amor, porque el mismo es Amor, y pequeño en la cólera. Esto nos lo demostró el propio Abraham en su intercesión por Sodoma y Gomorra.

Génesis 18, 20-33

18,20: Después dijo el Señor:

—La denuncia contra Sodoma y Gomorra es seria y su pecado es gravísimo. 18,21: Voy a bajar para averiguar si sus acciones responden realmente a la denuncia.

18,22: Los hombres se volvieron y se dirigieron a Sodoma, mientras el Señor seguía en compañía de Abrahán.

18,23: Entonces Abrahán se acercó y dijo:

—¿De modo que vas a destruir al inocente con el culpable?

18,24: Supongamos que hay en la ciudad cincuenta inocentes, ¿los destruirías en vez de perdonar al lugar en atención a los cincuenta inocentes que hay en él? 18,25: ¡Lejos de ti hacer tal cosa! Matar al inocente con el culpable, confundiendo al inocente con el culpable. ¡Lejos de ti! El juez de todo el mundo, ¿no hará justicia?

18,26: El Señor respondió:

—Si encuentro en la ciudad de Sodoma cincuenta inocentes, perdonaré a toda la ciudad en atención a ellos.

18,27: Abrahán repuso:

—Me he atrevido a hablar a mi Señor, yo que soy polvo y ceniza.

18,28: Supongamos que faltan cinco inocentes para los cincuenta, ¿destruirás por cinco toda la ciudad?

Contestó:

—No la destruiré si encuentro allí los cuarenta y cinco.

18,29: Abrahán insistió:

—Supongamos que se encuentran cuarenta.

Respondió:

—No lo haré en atención a los cuarenta.

18,30: Abrahán siguió:

—Que no se enfade mi Señor si insisto. Supongamos que se encuentran treinta.

Respondió:

—No lo haré si encuentro allí treinta.

18,31: Insistió:

—Me he atrevido a hablar a mi Señor. Supongamos que se encuentran veinte.

Respondió:

—No la destruiré, en atención a los veinte.

18,32: Abrahán siguió:

—Que no se enfade mi Señor si hablo una vez más. Supongamos que se encuentran allí diez.

Respondió:

—En atención a los diez no la destruiré.

18,33: Cuando terminó de hablar con Abrahán, el Señor se marchó y Abrahán volvió a su lugar.

Este es el mejor ejemplo del papel del intercesor ante las situaciones de los demás. Siempre hemos escuchado que la voluntad de Dios no se puede variar, pero a través de los versos del Génesis vemos que Abraham pudo variar la voluntad de Dios, pero para que esto suceda el intercesor debe cumplir con los 6 pasos para una intercesión con Poder. Estos pasos nos los enseñó Jesús a través de sus palabras, cuando los discípulos le piden “Maestro enséñanos a Orar”.

PASO 1: Santificar Su Nombre

En este paso tenemos que entender el llamo que nos hace a cada uno de nosotros a unirnos a él en el camino hacia la santidad, al que todos estamos llamados.

Efesios 1, 4

*1,4: Por cuanto nos ha elegido en él **antes de la fundación del mundo**, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor.*

Debo aclarar que quien santifica es Dios (Padre – Hijo – Espíritu Santo), pero todos los seguidores de Jesús estamos llamados a seguir sus pasos para alcanzar la plenitud del cristiano y será este camino trazado por Cristo el que nos llevará hacia la santidad, necesaria para llegar a la presencia de Dios. Al Santificar su nombre nos unimos a Dios en su labor de que todo aquel que en el crea no se pierda sino que tenga vida eterna.

Se santifica el nombre de Dios a través del ejemplo, el intercesor es la persona llamada a ser el portavoz de su misericordia y es a través de esta acción donde se inicia a Santificar el nombre de Dios, porque los demás ven a través de ti, que Dios siempre llega a tiempo, que nos asiste y siempre escucha nuestra oración. El intercesor es el primero en la asistencia, no solo en oración, sino también en lo material, si está dentro de sus posibilidades. Santificamos el nombre de Dios en el Amor y el Intercesor es la muestra viva del amor de Dios porque pide no para sí, sino para beneficio de los demás, sabiendo que su tesoro se acumula en el cielo.

Otro aspecto donde también se Santifica el nombre del Dios es a través de nuestro ejemplo de vida. Las palabras pueden atraer a muchas personas, pero tu ejemplo de vida arrastrará multitudes. Tu familia, tus hijos, tus amigos más cercanos, están más pendientes de lo que haces que de lo que dices. Si tu vida está acorde a lo que practicas, las personas verán en ti el instrumento enviado por Dios, pero si esto no ocurre, estamos enterrando el nombre de Dios y, en ciertos casos, hacer que los demás pierdan total confianza en los servidores de Dios. Santificar el nombre de Dios significa tener coherencia entre Fe y vida. Que se nos note el Cristianismo. El 70% de los jóvenes en edad universitaria abandonan la Fe de sus padres porque esta no está acorde con la forma en cómo viven. Hay personas creyentes que pasan de la sombra a la luz dependiendo de la circunstancia que trae el día, el intercesor es siempre luz. No puedes poner la mano en el arado y mirar hacia atrás, hacia adelante esta la santificación del nombre de Dios.

PASO 2: Venga Tu Reino

Jesús nos indica que ya el reino de Dios está en medio de nosotros.

Lucas 17, 20-21

17,20: Los fariseos le preguntaron cuándo iba a llegar el reino de Dios y él les respondió: —La llegada del reino de Dios no está sujeta a cálculos; 17,21: ni dirán: míralo aquí, míralo allí. Pues está entre ustedes.

Si el reino ya está entre nosotros lo que nos falta es que la gracia del mismo llegue a tu vida y por añadidura a los demás. Que puedas hacer tuyo este reino que Dios ya envió para ti, para que no estés más en la oscuridad o las sombras, sino más bien en la luz, en el día que no tiene noche. Pero hago que el reino de Dios se haga visible a nuestras vidas a través de la oración?. El reino de Dios no está sujeto a cálculos, nos dice Jesús, si no se puede cuantificar significa que no es un lugar tangible, sino en el plano espiritual, por consiguiente, para llegar al reino en el plano espiritual tenemos que hacerlo a través del Espíritu y utilizarlo como medio de comunicación para que a través de la oración podamos hacer vida el reino de Dios.

El intercesor pedirá a Dios para que el reino llegue a sus semejantes y que estos puedan sentirlos a través de su oración personal. Jesús es la visibilidad del reino, cuando Jesús llega a tu vida, llega el reino. El Reino no está sujeto a cálculos porque el Reino es Cristo, donde el pisa se hace santo, donde el llega nada

queda igual, como dice la canción: “Se va la tristeza, llega la alegría”.

Durante tu oración de intercesión el Espíritu Santo vendrá en tu auxilio para interceder conforme a él, para pedir las cosas que realmente necesitan los demás, no lo que nuestra mente entiende que necesitan. Pedir que venga el reino de Dios no es pedir que se solucionen los problemas, sino pedir que llegue la solución a todos nuestros problemas, Jesús.

Romanos 8, 26

8,26: De ese modo el Espíritu nos viene a socorrer en nuestra debilidad. Aunque no sabemos pedir como es debido, el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no se pueden expresar.

Tu oración de intercesión debe ser pidiendo al Espíritu Santo que te asista y que conforme a él, el reino de Dios se haga presente en las vidas de las personas por las que estarás orando, no para que tu crezcas o que la gente de rinda honores sino para honra y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa iglesia.

PASO 3: Hágase Tu Voluntad

La palabra de Dios nos dice, en la carta a los romanos, que la voluntad de Dios es buena, agradable y perfecta. El maligno tratará de poner varios obstáculos para que esta voluntad sea torcida, a través de nuestras debilidades, pero como intercesor